

NOTAS

Comunidad discursiva, propósitos y participantes
en *Poesía Mapuche. Mundos superpuestos* de Iván Carrasco.
Una aproximación lingüística¹

Discursive community, purposes and participants
on Iván Carrasco's *Poesía Mapuche. Mundos superpuestos*.
A linguistic approach

CECILIA QUINTRILEO-LLANCAO^a

^aFacultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Austral de Chile, Chile.
cecilia.quintrileo@uach.cl

1. INTRODUCCIÓN

La presente nota se enmarca en la presentación de la obra *Poesía Mapuche. Mundos Superpuestos* (2019), de Iván Carrasco Muñoz, académico y crítico literario, reconocido como figura clave en el posicionamiento y visibilización de nuevos corpus de estudio, “superpuestos” a la literatura chilena. El objetivo de su investigación es trazar el recorrido de un vasto campo de estudio, desarrollado en los últimos cincuenta años, contribuyendo al diálogo crítico acerca de la literatura mapuche en general, y de su poesía, en particular. A través de un contrapunto autobiográfico y analítico, en *Poesía Mapuche. Mundos superpuestos*, Iván Carrasco consolida y sella una trayectoria investigativa, orientada al estudio de un conjunto de escritos que denomina *Poesía Mapuche*, a la luz de una serie de rasgos distintivos, propios de la estructura retórica de este género literario.

Su obra sitúa los albores de esta línea investigativa en el espacio geográfico de Truf-Truf, novena región de Chile, donde acontece el primer acercamiento a un nuevo escenario: “En los márgenes e intersección de dos mundos”. De acuerdo con las palabras del autor, el azar y la imprevisibilidad de su primer nombramiento como profesor en la Escuela 59 de Truf-Truf (sector mapuche cercano a Temuco, provincia de Cautín) constituyen eventos decisivos en el desarrollo de experiencias vitales de interculturalidad, a través de la

¹ Versión adaptada a partir de la presentación del libro *Poesía Mapuche. Mundos superpuestos* de Iván Carrasco, celebrada en el contexto del Seminario de Literatura Regional “Lecturas que trae el río”, año 2019.

interacción con sus estudiantes (Carrasco 14). Como en la Sinfonía del Nuevo Mundo de Dvorák, una suerte de adagio, permite a Iván Carrasco acceder a otra cultura, a otro mundo, con sus propios registros y doble codificación lingüística.

Casi no me había dado cuenta de que prácticamente todos los campesinos eran mapuches (...) hablaban entre ellos una lengua extraña, musical, misteriosa... Sin darme cuenta ya había ingresado a otro mundo del que todavía no he salido. Y del que seguramente no voy a salir. El mundo de otros y de lo otro, del paralelismo y confluencia de voces, de lenguas y culturas, de miradas sociables, cordiales, pero al mismo tiempo enigmáticas y reservadas, de un pueblo que ha sabido guardar el amor por su identidad a pesar de la miseria, la pobreza, la persecución, el hostigamiento (Carrasco 15).

El autor, quien ha dedicado gran parte de su vida a estudiar y difundir la literatura mapuche, asume, por una parte, una voluntad testimonial; pero, a la vez, un posicionamiento contestatario en relación con situaciones sociopolíticas de exclusión, asimilación y discriminación hacia el pueblo mapuche².

Ciertamente, *Poesía Mapuche. Mundos Superpuestos* pone en relieve el contexto sociopolítico entre dos mundos interrelacionados que se entrecruzan, dialogan, y se tensionan en distintos planos. Al respecto, Carrasco observa que las etnias y culturas del centro sur de Chile han convivido en un equilibrio inestable mediante la superposición de sus estructuras clave, aceptando de “modo aparente” la opinión social de los demás; sin embargo, los discursos de estas sociedades —que forman parte de los procesos de superposición, mezcla, hibridaje— y su actividad literaria, constituyen el eje de atracción, articulación y sinergia de la variedad y heterogeneidad discursiva marcada por factores como el origen étnico, cultural y social, y; a su vez, por variables de naturaleza lingüística, genérica, estilística y estructural.

El desafío planteado por Carrasco radica en abordar una heterogeneidad discursiva, singular, diversa y diferente, determinada por una complejidad de aspectos. Por una parte, emerge la relevancia de la filiación étnica de sus creadores, y las particularidades de un contexto sociolingüístico de culturas y lenguas en contacto; y, por otra parte, no puede obviarse, la hegemonía de la cultura dominante y la homogeneidad discursiva de su

² Desde una mirada lingüística, cómo no recordar la situación lingüística del mapudungun, y particularmente el caso del bilingüismo “forzado”, cuya huella se constata a través de la poesía mapuche. La situación del mapudungun, lengua hablada por los mapuche en Chile y Argentina, se vio afectada por su desplazamiento lingüístico, debido a una serie de circunstancias de subordinación política, económica y sociocultural. Los mapuche “fueron forzados al bilingüismo, en tanto que los hispanos hablantes llegados al área de contacto, siguieron siendo monolingües del castellano. De esta manera, los mapuche han quedado inmersos en “un mundo ajeno”, en el cual no había ni hay lugar para ellos en cuanto a grupo socioculturalmente diferenciado (Salas 1992). En la actualidad, las circunstancias históricas y sociopolíticas resultan determinantes en la yuxtaposición de mundos (mapuche - wingka), no solo en el plano poético-literario, sino también en otros ámbitos, como el lingüístico. Un punto de inflexión es la perspectiva actual de las propias comunidades minorizadas, en relación con el grado de vitalidad lingüística de su lengua tradicional (Quintrileo 2024).

literatura, por un canon literario (el chileno), donde, sin duda, era impensable dar cabida a un corpus inexplorado, desconocido y marginal, conocido hoy en día como *literatura mapuche*.

En la siguiente nota, se exploran y discuten los planteamientos de Iván Carrasco sobre la poesía mapuche contemporánea, desde una mirada lingüística, considerando los aportes de la Teoría del Género y Registro (Eggins, S. y J. R. Martin 2003), enmarcada en la Lingüística Sistémica Funcional (Halliday 1978).

2. HACIA UNA DEFINICIÓN DE POESÍA MAPUCHE: PRÁCTICA SOCIAL, PROPÓSITO Y COMUNIDAD DISCURSIVA

Objetos discursivos como las narraciones, la poesía, el drama, etc. han sido ampliamente estudiados en la tradición literaria; igualmente, las evidencias de las lenguas de tradición oral, como los testimonios, las crónicas, las historias de vida, los mitos, los relatos, etc., han sido objeto de especial interés para la antropología, la lingüística, la retórica, entre otras disciplinas. Ya en la Grecia antigua, los géneros cobran especial relevancia con la irrupción de ciudadanos en la vida pública. Aristóteles plantea una de las primeras taxonomías en la Retórica, atendiendo a los principales ámbitos de acción social en la polis griega (jurídico, político, epidíctico) (Martínez 2005). De esta manera, la práctica social permanece como uno de los criterios fundamentales para estudiar los géneros discursivos (Ciapuscio 2005; Calsamiglia y Tusón 1999). Desde la teoría bajtiniana, en cada esfera de comunicación humana, se establecen determinados géneros discursivos, concebidos como tipos temáticos, composicionales y estilísticos de enunciados, con funciones determinadas (científica, periodística, cotidiana, etc.). Bajtín define “género” como un hecho sociocultural y discursivo propio de una esfera de actividad humana, distinguiendo los géneros primarios o simples (la conversación en todas sus formas) y los secundarios o complejos, derivados de los primeros y productos de la elaboración intelectual (literarios, periodísticos, científicos, etc.). Su pluralidad se evidencia en virtud de las múltiples esferas de actividad humana y se conciben como eventos de comunicación empíricos, de carácter diverso y múltiple, que condesan un saber, reconocido por los miembros de una comunidad discursiva (Bhatia 1993; Calsamiglia & Tusón 1999; Ciapuscio 2005). Desde un enfoque de Lingüística Sistémica Funcional, los géneros se circunscriben al contexto de la cultura y se caracterizan según su *práctica social, propósitos y comunidad discursiva*.

En el contexto de la investigación de Iván Carrasco, su estudio sobre la Poesía Mapuche plasma una serie de características que dan forma a la organización retórica de este género. Los textos poéticos mapuche se circunscriben al ámbito de la literatura mapuche, y se caracterizan por determinadas estructuras semánticas, retóricas, versales, métricas, las cuales que no se encuentran en la lírica chileno-europea (Carrasco 2019). La *práctica social* que da lugar a este género literario constituye una compleja esfera de actividad artística-literaria e investigativa, promovida y reconocida, hoy en día, a nivel nacional e internacional

por chilenos y extranjeros (Carrasco 43). Sin embargo, en sus inicios, la poesía mapuche se sitúa en la marginalidad, ubicándose fuera del sistema literario y social. Actualmente, la canonización de la poesía mapuche obedece, entre otros, a la incursión, reconocimiento y estudio de las denominadas literaturas “alternativas”. De acuerdo con Carrasco, la situación de la teoría literaria y cultural de los años 60 en Chile no estaba en condiciones de dar cuenta de una textualidad nueva, diferente y rupturista. Carrasco asume el desafío de configurar un campo de estudio que denomina los *Estudios Mapuche*, lo que define como un área específica del conocimiento, como “la textualidad literaria y sus problemas adyacentes, especificando los aportes de los autores indígenas a la institución y al proceso actual de la literatura chilena” (178).

Lo que llamamos “poesía” o “literatura mapuche” es un objeto cultural complejo, polisémico y variable. No existe una palabra en mapudungun equivalente a poesía, que es un término, un concepto y un tipo de experiencia occidental. Ha estado vinculada desde siempre a la escritura, la recitación, la experiencia estética (...) En cambio, en las sociedades indígenas americanas su arte verbal era el canto, *ül*, en la cultura mapuche, y el relato, *nütram* o *epeu*, según el caso, puesto que la tradición escrita no era posible ni tal vez, necesaria (Carrasco 185).

De acuerdo con Carrasco, el campo de la poesía mapuche se centra en un objeto de estudio complejo, que implica una serie de factores textuales, históricos, socioculturales y étnicos. Sin duda, la poesía mapuche constituye un objeto cultural distinto a los géneros tradicionales de la cultura mapuche, lo que evidencia principalmente por su carácter *intercultural*. Los géneros tradicionales, en cambio, constituyen objetos de carácter *intracultural*, que denomina *etnoliteratura*, cuya característica se asocia a una variable del *Registro*, a saber, el modo semiótico de la oralidad absoluta.

La primera es a la manifestación intracultural de una *etnoliteratura*, es decir, de una oralidad absoluta, una manifestación fundada en criterios, valores, referencias, lenguajes y géneros de su tradición sociocultural, que se define por la oralidad, autoría compartida, versión múltiple de cada texto, metalengua implícita, internalizada en la comunidad copresente en el acto de realización de los textos (Carrasco 190).

Por tanto, el carácter intercultural, junto al modo semiótico escrito –antologías escritas– permiten delimitar el campo de estudio –el género y corpus de la poesía mapuche– y, a la vez, distinguir este objeto de estudio de los géneros tradicionales, cuyo carácter es intracultural y oral.

Propósito social

Desde la teoría de los géneros discursivos, estos se definen y caracterizan de acuerdo con determinados *propósitos sociales*. El propósito refiere a los actos lingüísticos, motivaciones o metas que dan origen a los textos o discursos, culturalmente reconocidos y producidos por la comunidad discursiva vinculada a un terminado género. En la cultura mapuche, pueden distinguirse variados propósitos, según cada evento cultural específico; en el caso de los géneros rituales, como las ceremonias y festividades religiosas, entre otros, los propósitos se encuentran claramente codificados en la tradición oral y en la cosmovisión mapuche³. Por su parte, en la sociedad dominante, las distintas prácticas sociales dan origen a eventos y géneros orales y escritos –hoy en día de carácter multimodal– reconocidos por la comunidad discursiva. La multiplicidad de ámbitos y/o prácticas discursivas (literaria, científica, periodístico, político, médico, televisivo, musical, cine, familiar, etc.) da lugar a diversos géneros con infinitos propósitos, como, por ejemplo, invitar (parte matrimonial, convocatoria), informar (aviso de defunción), ofrecer (aviso clasificado), persuadir (aviso publicitario), divertir (tira cómica), constatar (certificado, cotización), exponer (informe), regular (ley), prescribir (orden médica), vaticinar (horóscopo), entre otras.

En el caso específico de la poesía mapuche, pueden identificarse variadas motivaciones, desde escribir por inspiración artística, dando importancia a la creación poética, como también a la dimensión cultural y política de la escritura, como sería el caso de poetisas como Chihuailaf, Huenún, Paredes Pinda y Huirimilla (Carrasco 62). Entre los propósitos de este género se encuentran *la motivación personal y vocacional*; pero igualmente, la meta *testimonial*. Esta última se refiere a “hablar de su propia vida”, lo que incluye aspectos autobiográficos, así como la transmisión de creencias, costumbres, contingencias, saberes propios de la cultura. Igualmente, destacan *propósitos* específicos, como en el caso de poetisas como Lienlaf, Kvyeh, Pulquillanca, Panchillo y Huerimilla, quienes utilizan la poesía mapuche como medio para luchar por la reivindicación y bienestar de su pueblo. Otros poetisas, como Chihuailaf, Febe Manquepillán y Lienlaf escriben desde un rol literario, es decir, con la finalidad de divulgar su poesía, defendiendo, a la vez, formas de identidad y utopías ancestrales sustentadas en la *memoria mítica*. Asimismo, destacan algunas poetisas, que conciben la escritura poética como oficio o labor, según refiere Graciela Huinao (Carrasco 70). Ampliando los márgenes sobre los mundos superpuestos en la investigación de Carrasco, en el caso particular de las poetisas, podríamos plantear que su escritura deviene un espacio de posicionamiento discursivo particular, como la expresión de voces invisibilizadas en el contexto de la discriminación negativa en la sociedad global, así como una alternativa de lucha por la igualdad. En el plano político, si bien son numerosos las voces en materia indígena, destacan actores como mujeres mapuche que se han manifestado en distintos espacios en defensa de los derechos colectivos indígenas; en algunos casos, se constatan, sin embargo, misteriosos desenlaces (como desapariciones de mujeres activistas

³ Por ejemplo, el ruego en el Ngullatún o la celebración en el Witripantu, etc.

indígenas). Tal vez, el efecto de la retórica o del arte poético resulta más interesante o sencillo de recepcionar que la manifestación política. Si bien la escritura poética es un género híbrido, con determinadas particularidades retóricas-estilísticas, su huella de tradición oral es insoslayable, por la influencia de *campos temáticos* específicos, abordados igualmente en los géneros tradicionales -el *epew* y el *ül*, el cuento y canto (Carrasco 62). La especificidad temática de los saberes ancestrales se articula a través de la doble codificación en la poesía mapuche (en mapudungun y español), donde se representan discursivamente *los mundos superpuestos*.⁴

Comunidad discursiva

La comunidad discursiva se conforma por poetas mapuches, poetas en general, críticos literarios, y estudiosos, académicos y lectores de esta literatura. En particular, los poetas mapuches se han incorporado en la institución literaria chilena, enfatizando su identidad; a través de su poesía, comparten su cultura, cosmovisión y saberes propios de experiencias interculturales. Estos han sido destacados por la investigación y la crítica y han canonizado un tipo de literatura particular que forma parte de un ámbito mayor que ha renovado y transformado el corpus, el sistema y el canon de la literatura nacional (Carrasco 44-45).

En este campo de investigación destacan como *participantes*, escritores mapuches que han aportado con textos literarios en lengua española, pero desde una visión indígena y escritores que han contribuido con sus textos poéticos elaborados en doble codificación (español y mapudungun). En este último caso, la competencia de hablantes bilingües es fundamental en la concepción de identidad propia de estos poetas. El dominio del mapudungun constituye un elemento básico para la definición de autores y escrituras mapuche (Carrasco 62).

Desde un punto de vista histórico, entre los participantes o agentes mapuche que han contribuido a este campo, se encuentran los informantes y cultores de la tradición etnoliteraria, representantes de la textualidad comunitaria, destacados por su competencia en mapudungun, por su importancia en la comunidad, por su disposición a divulgar o compartir los saberes de la cultura. Estos, aunque no pueden considerarse escritores, sino colaboradores, han desempeñado, no obstante, un rol determinante en la transmisión de saberes ancestrales de la lengua y la cultura (Carrasco 71). Un segundo grupo destacado en la comunidad discursiva corresponde a los escritores en español y en mapudungun, o los escritores bilingües, que utilizan dos códigos simultáneamente; algunos de estos editados en forma tardía, aun cuando no hayan logrado ingresar a tiempo en los repertorios de la crítica literaria al país, por diversas circunstancias históricas, situaciones geográficas, culturales, sociales, por su relativa soledad en sus trabajos, entre otros (Carrasco 72). Iván Carrasco menciona a Anselmo Quilaqueo, Anselmo Raguileo, Emilio Antilef, Guillermo Igayman,

⁴ Entre otras poetisas mapuche, escuchar y ver a Faumelisa Manquepillán resulta una experiencia de gran interés, pues combina la declamación poética con el canto, incorporando además instrumentos musicales propios de la cultura.

Antonio Mulato Ñunque, José Santos Lincomán, Martín Alonqueo, Emilio Pualpan, destacando a Sebastián Queupul. El tercer grupo de miembros de esta comunidad literaria se conforma por los escritores reconocidos, valorados, editados, premiados, etc., por la crítica y la investigación académica. Estos han sido incorporados en programas de estudio de distintos niveles y reconocidos ampliamente como representantes del pueblo mapuche. Destacan Elicura Chihuailaf –Premio Nacional de Literatura en el año 2020– (un año después de la publicación de la obra de Carrasco), Leonel Lienlaf, Lorenzo Aillapán, Jaime Luis Huenún, Adriana Paredes Pinda, Bernardo Colipán, Rayen Kvyeh, Graciela Huinao, Juan Pablo Hurimilla, David Aníñir, César Millahueique, Roxana Miranda, María Teresa Panchillo, Faumelisa Manquepillán.

1.1. Poesía mapuche. El Registro de “Mundos superpuestos”

Un último elemento que nos permite complementar el estudio de Carrasco sobre la poesía mapuche es el *Registro*, comprendido como contexto de la situación inmediata. El registro, junto con el género discursivo, es un constructo principal utilizado por la lingüística sistémico funcional (LSF) para abordar el contexto. En la LSF, el análisis del registro se organiza según las variables contextuales: *campo*, *tenor* y *modo* (Eggs y Martin 1997). De acuerdo con Halliday, el *registro* puede definirse como la configuración de los recursos semánticos que un miembro de una cultura asocia de manera típica con un tipo de situación (Halliday 1978). Las variables del contexto –campo, tenor y modo– dan cuenta de cómo los factores del contexto afectan o determinan las elecciones lingüísticas (léxico-semánticas y gramaticales) concretas que realizan los participantes en el proceso comunicativo.

El *campo* se refiere a la naturaleza de la actividad o acción social, y se relaciona con las temáticas del discurso, con el grado de familiaridad para abordar el contenido (Eggs y Martin 2003). Desde esta categoría, la singularidad de la poesía mapuche se evidencia principalmente, en los contenidos incorporados, las cuales presentan componentes autobiográficos, ecológicos, religiosos, etc. Los conocimientos propios de lengua y la cultura ancestral se presentan a través de léxico específico, codificado en español y mapudungun. El campo de la poesía mapuche oscila entre el *newen*, los *gnen* (espíritus de la naturaleza), la *machi* y el *rewe*, la arquitectura del *kultrung*, como representación simbólica del universo, entre muchos otros tópicos. Igualmente, la referencia al mundo de los ancestros, los mayores, donde el poeta concluye su discurso con una definición clave de carácter intracultural: “Poesía es el canto de mis antepasados” (Elicura Chihuailaf, citado por Iván Carrasco 88). Siguiendo a Carrasco, dada la singularidad de este tipo de poesía, se han creado nuevas categorías para abordar poemas provenientes de vivencias del universo, estrategias retóricas y procedimientos estilísticos, elementos sintáctico-semánticos inusuales en la lírica clásica, moderna y vanguardista. Desde el campo investigativo, Iván Carrasco propone términos y conceptos textuales como *poesía etnocultural* o *intercultural*, *codificación plural* o *bilingüe*, *enunciación intercultural* o *sincrética*, *interculturalidad transliteraria*, para abordar estos nuevos textos (Carrasco 46).

En cuanto al *modo semiótico*, un rasgo común de la poesía mapuche es la doble codificación o presentación plural, en mapudungun y en español, conformando así el fenómeno de superposición o yuxtaposición de enunciados en dos lenguas distintas.⁵ De acuerdo con Carrasco, la aparición de textos en doble código lingüístico o registro constituye un fenómeno relevante en este tipo de literatura (51). Además de la doble codificación (1), destaca la adopción de la escritura como modo semiótico de expresión en la lengua vernácula. El modo semiótico predominante es la escritura, pero a través de la producción de una forma textual nueva: un texto dual o “doble registro o codificación”. Como observa Carrasco, los textos poéticos mapuche presentan su contenido en versiones simultáneas y equivalentes de carácter bilingüe (mapudungun y español). La textura discursiva descansa en una serie de enunciados bilingües, ordenados de modo continuo o alternado. Entre los diversos textos de autores mapuche, citados por Iván Carrasco, se encuentran los de Sebastián Queupul Quintremil (Nueva Imperial, 1923), publicados en 1966 con el título de *Poemas mapuches en castellano*. Estos textos están codificados en forma simultánea, en mapudungun y en español: 4 poemas en 8 versiones. Estos poemas imponen doble lectura, de carácter intercultural, puesto que remiten a dos culturas, la mapuche y la chilena en intersección. Por otro lado, ponen en contacto dos tradiciones: la literatura moderna en castellano de Chile y la etnoliteratura mapuche en mapudugun (73). Igualmente, pueden ser leídos desde un solo código, según la competencia lingüística del lector (Carrasco 73). Finalmente, el *registro* de la poesía mapuche puede observarse desde la variable del *tenor*, es decir, a través del tipo de interacción que establece el autor con sus lectores. Desde este factor, emerge la problemática del proceso de interacción simbólica que incluye a dos tipos de individuos o grupos poseedores de distintas culturas. La doble codificación lingüística, la utilización simultánea de dos lenguas, muestra la interacción entre “dos mundos”, y, a la vez, entre sujetos, lectores, auditores con un determinado saber compartido, a saber, los *mundos superpuestos* apoyados en suposiciones culturales, donde la diferencia cultural constituye paradójicamente la matriz de la comunicación. La singular textualidad de la poesía puede observarse, a través del collage etnolingüístico, donde opera de forma intermitente la alternancia de códigos, principalmente a nivel léxico-semántico. El complejo y variado corpus presentado y descrito por Carrasco da cuenta de la complejidad del tenor en el caso de la poesía mapuche. ¿Con quién pretende interactuar el poeta o la poetisa? ¿Con quién o quiénes dialoga? ¿A quién interpela? ¿Qué voces integra en su poesía? Son algunas de las interrogantes que requieren evidentemente otros espacios analíticos para mayor desarrollo. Por ejemplo, en el caso de la poesía de Pedro Alonso Retamal (Puerto Saavedra, 1929) y su obra *Epu, mari quiñe, ñlcatun* (1970) (*Veintiún cantos*), agrupa la experiencia y el modelo del canto mapuche (del género *ñl*, con las normas de la expresión poética wingka). De acuerdo con Carrasco, si bien la lengua base, en este caso, es el español, la metalengua

⁵ Con incorporación nominal y composición radical. A grandes rasgos, esto quiere decir que las palabras se forman por la aglutinación de morfemas y elementos léxicos en un grado tal que una sola palabra puede requerir traducirse a otras lenguas por una frase completa (51).

requiere ser inferida por el lector, como se aprecia en el poema “Mañana”, que se reproduce a continuación:

Mañana
“lihuen”, peñ Collilonco
Nos iremos a la puntilla de Colcoi
A “lafkentún”
Si el día despunta despejado
Podremos pescar harto
“coynahue”, “yupe”, y “piure”
Coma la luna estará cayendo tendremos “arkén lafken”
Y hasta podremos lanzar los anzuelos
Si sopla a favor el “lafkén kurruf” (“Ailla”)

3. CONCLUSIONES

La línea argumentativa desarrollada en *Poesía Mapuche. Mundos Superpuestos*, destaca la complejidad retórica de la poesía mapuche, a través de un vasto corpus de textos poéticos, junto a evidencias textuales, discursivas, estilísticas, entre otros. La tesis de Iván Carrasco plantea la incidencia de los textos etno-literarios y literarios mapuche en la modificación contemporánea del canon literario chileno.

Estos textos se caracterizan por determinadas estructuras semánticas, retóricas, versales, métricas, que no se encuentran en toda la lírica chileno-europea. La *superposición de mundos* puede establecerse a través de distintos procedimientos, como combinación de ritmos, de palabras y frases, o de elementos retóricos en castellano y mapudungun y referencias a los saberes y significaciones de la cultura y las etnias, etc. “Es ahí donde el poeta ahora vuelve a ser, como antes, el Weupufe, el orador que domina el habla y que, al hacerlo, incita, convierte” (Ancan, citado en Iván Carrasco).

La poesía mapuche obedece a distintos *propósitos sociales*, en el ámbito de circulación intracultural e intercultural, y entre sus motivaciones se encuentra el aspecto vocacional, la necesidad testimonial, y evidentemente la función política, como un medio para las reivindicaciones mapuches, territoriales, sociopolíticas, medioambientales, jurídicas, lingüísticas, etc.

Desde la *comunidad discursiva y participantes* de este campo de estudio, la amplitud del corpus, dinamismo y vitalidad de este género literario refleja, desde una mirada lingüística, la tenacidad en la utilización de la lengua mapuche y el valor que ésta tiene en el Mapu, a pesar de las enormes presiones externas (como diría la lingüista María Catrileo). Iván Carrasco logra, desde la crítica literaria, proponer un marco teórico metodológico para su estudio, y contribuye a su divulgación, planteando *dos Mundos Superpuestos*, donde, se accede a través de la palabra, a través de la literatura y las relaciones interculturales.

La singularidad de la poesía mapuche descansa igualmente en el *registro*, conformado por el *campo* (metalengua específica, heredada de la tradición ancestral), *tenor* (dual, plural, heteroglósico) y *modo* (doble codificación).

OBRAS CITADAS

- Alonso Retamal, P. 1970. *Epu mari quiñe ülcantun*. Temuco: Imprenta y Editorial San Francisco.
- Bajtín, M. (1982[1953]) “El problema de los géneros discursivos” en *Estética de la creación verbal*. México: Siglo veintiuno editores, S.A.
- Bhatia, Vijay (1993) *Analysing Genre. Language Use in Professional Settings*. Longman, London, New York.
- Carrasco, I. 2019. *Poesía Mapuche Mundos Superpuestos*. Valdivia: Ediciones UACH.
- Catrileo, M. 2017. *Diccionario Lingüístico-etnográfico de la lengua mapuche. Mapudungun-Español-English*. Valdivia: Ediciones UACH.
- Ciapuscio, Guiomar. 2005. “La noción de género en la Lingüística Sistémico Funcional y en la Lingüística Textual”. *Revista Signos* 38.57: 31-48.
- Chihuailaf, E. 1995. *De sueños azules y contrasueños*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Eggs, Suzanne. 1994. *An Introduction to Systemic Functional Linguistics*. London: Pinter Publishers.
- Eggs, Suzanne y J. R. Martin. 1997. *Genres and Registers of Discourse. Discourse as Structure and Process*, Teun van Dijk (Ed.). London: SAGE Publications, Vol I.
- . 2003. “El contexto como género: una perspectiva lingüística funcional”. *Revista Signos*, 36.54: 185-205.
- Ghio, Elsa y Delia Fernández. 2005. *Manual de Lingüística Sistémico Funcional*. Madrid: Cátedra.
- Halliday, Michael Alexander Kirkwood. 1978. *Language as a social semiotic. The social interpretation of language and meaning*. Londres: Edward Arnold.
- Halliday, Michael Alexander Kirkwood y Ruqaiya Hasan. 1989. *Language, context and text: aspects of language in a social-semiotic perspective*. Oxford, New York: Oxford University Press.
- Malinowski, Bronislaw. 1946. “The problem of meaning in primitive languages”. En C. K. Ogdeng y I. A. Richards, *The meaning of meaning* (octava edición, pp. 296-336). New York: Harcourt Brace & World.
- Martin, J. R. 31 de agosto 2000. “Grammar Meets Genre: Reflections on the ‘Sydney School’”. Conferencia inaugural como Personal Chair en Lingüística en la Universidad de Sydney.
- . 2007. Presentación en Taller de Géneros Discursivos en el marco del Tercer Congreso de la Asociación de Lingüística Sistémico Funcional de América Latina. 26-30 de noviembre, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.

- Martin, J. R. y David Rose. 2003. *Working with discourse. Meaning beyond the clause*. Londres, Nueva York: Continuum.
- Martínez, M. (2005) “Los géneros discursivos” en *La construcción del proceso argumentativo en el discurso. Perspectivas teóricas y trabajos prácticos*. Cali: Cátedra UNESCO, Universidad del Valle.
- Quintrileo, E. (2024). “Vitalidad lingüística del chedungun en adolescentes de la comuna de Alto Biobío: una perspectiva desde la comunidad”. *Onomázein*, (66), 141–161.

